



PILDORERO

Antes de que la industria farmacéutica elaborara las novedosas formas de administración de medicamentos, los farmacéuticos utilizaban utensilios para la elaboración manual de los mismos. Uno de esos utensilios era el pildorero. En el siglo XVI apareció este instrumento que permitió hacer varias píldoras a la vez y todas del mismo tamaño, facilitando la dosificación al contener la misma cantidad del fármaco. Este aparato estaba dotado de una superficie, generalmente metálica y provista de unas marcas o separaciones verticales, distribuidas de manera regular a modo de sierra, que servían para dividir la masa. Para utilizarlo se colocaba entre ambas superficies, en forma de rollo largo y delgado el magdaleón, o masa a la que previamente se le habían incorporado los principios activos medicinales. Al unir ambas planchas, la masa quedaba comprimida en pequeños cilindros, que posteriormente se terminaban de redondear a mano. Estas eran las llamadas píldoras. Para facilitar su ingesta se podían impregnar con alguna sustancia de recubrimiento, habitualmente dorados o plateados.



Moldes para óvulos y supositorios

Son auxiliares tecnológicos para la elaboración de supositorios. Los supositorios son formas farmacéuticas sólidas, de administración rectal y de formas troncocónicas o de torpedo. Se administran en dosis unitarias y cada una de ellas contiene una o varias sustancias medicamentosas. Estas van incorporadas a los excipientes (Excipere = ayudador), con la propiedad de fundirse en el recto. Su utilización se remonta a 4.000-5.000 años a.C. Los egipcios ya utilizaban

formas farmacéuticas de administración rectal muy parecidas a los supositorios, según se describe en el papiro de Ebers.

Los moldes para óvulos y supositorios son sencillos aparatos, consistentes en dos planchas iguales unidas por un extremo y con cierres por el otro. Cada una de las planchas tiene varias concavidades sucesivas, con la forma de medio óvulo o medio supositorio. La mezcla farmacéutica, con base de parafina o vaselina, se introduce caliente en el molde cerrado y una vez frío se separan las dos planchas, cuando han adquirido la forma farmacéutica deseada, quedando listo para su administración.

Capsuladora de sellos, obleas o cachets.

Con este dispositivo se obtienen las cápsulas amiláceas, también llamadas sellos, obleas o cachets. Una forma de dosificación en la que el medicamento se inserta entre dos obleas. Se empezaron a utilizar en Francia en 1872.

Los moldes para obleas se han utilizado para el cierre de sellos, mediante un sencillo procedimiento: en dos moldes se colocaban sendas obleas y sobre una de ellas se depositaba el medicamento en polvo; a continuación, y previo humedecimiento de los bordes, se procedía a cerrar el sello por presión de una oblea sobre otra.

